

Jesús Nuestro Amigo



5º Domingo de Cuaresma

Conocemos a Jesús en la Palabra de Dios

Evangelio de Juan
Cap. 11, 3-45

"Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Los discípulos le replicaron: «Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?». Jesús contestó: «¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche tropieza, porque la luz no está en él». Dicho esto, añadió: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo». Entonces le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se salvará». Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: «Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su encuentro». Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: «Vamos también nosotros y muramos con él». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania estaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo:



«Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: «El Maestro está ahí y te llama». Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él: porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano». Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?». Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él."



Yo soy la resurrección y la vida:
el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá.

La Palabra de Dios nos enseña ...

- En el evangelio de Juan se narran siete *signos* o *milagros* que nos ayudan a descubrir quién es Jesús. La *resurrección* de Lázaro es el último de ellos, ya muy cerca de la Pascua de Jesús.
- Lázaro y sus hermanas eran amigos de Jesús. El se conmueve y llora por su muerte. *Confiado* en su Padre Jesús ordena desatar a Lázaro, quien vuelve a la vida.
- Jesús es el *Señor de la Vida*, junto a El hay esperanza.

La Palabra de Dios nos invita a orar ...

- Jesús,
Señor de la Vida
y de la Esperanza.
- Queremos vivir
la vida nueva
de ser discípulos
tuyos.
- Confiamos en tí
y sabemos que
siempre
- estás a nuestro lado.
- Buen Amigo Jesús,
desata todo lo que nos
impide seguir tu
camino.
- Danos tu vida nueva,
Señor.
- Que así sea -

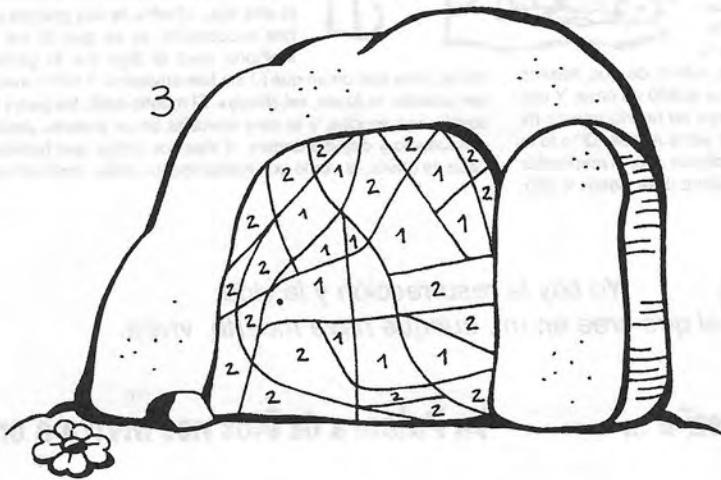
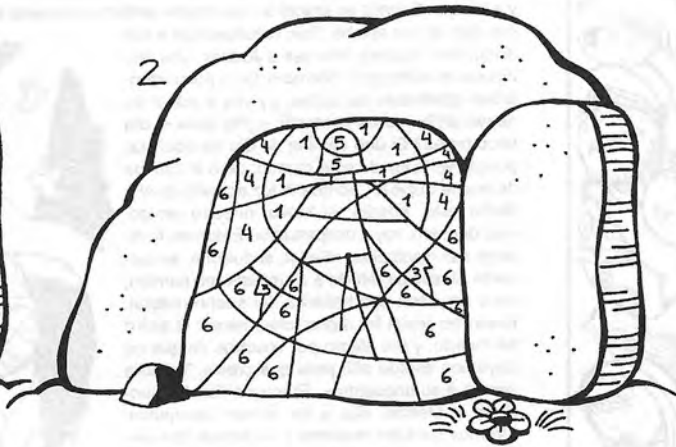
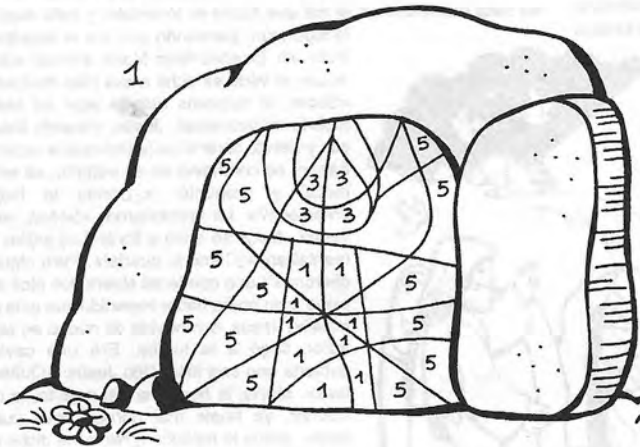




Mirar la Palabra de Dios con una sonrisa ...

Aquí encontrarás tres cuevas pero sólo en una de ellas está presente Lázaro, el amigo de Jesús.
Pinta cada cueva con los colores de referencia y podrás descubrir en cuál de ellas se encuentra.

Respuesta: la cueva 2.



Referencias

- 1 - Amarillo
- 2 - Rojo
- 3 - Naranja
- 4 - Marrón claro
- 5 - Marrón oscuro
- 6 - Azul

La Palabra de Dios nos ayuda a vivir mejor ...

• Jesús nos ama como verdaderos amigos, junto
a Él tenemos la vida que Dios quiere.

Ánimate a escribirle a Jesús algo bueno para vivir esta semana:

